

INSTITUYENDO DESDE LOS ARCHIVOS:

Asociación de Arte Útil y TEOR/ÉTica en conversación

por Gemma Medina Estupiñán y Alessandra Saviotti

Traducido al español por Kevin Perez M.

Desde 2013, el archivo de Arte Útil ha funcionado como un activador de conversaciones, talleres, exposiciones y proyectos realizados en todo el mundo, reflexionando sobre la idea de arte como herramienta para ser usada en la vida cotidiana.

Siguiendo las ideas presentes en su concepción, el archivo de Arte Útil ha estado jugando con la idea modernista de nombrar un movimiento (Bruguera, 2015) a fin de ser legitimado en el mundo del arte, abogando por el reconocimiento de un cierto tipo de prácticas que nunca serían consideradas como parte del canon, por ejemplo, el arte socialmente comprometido.

Útil y Arte en una misma oración sonaban como una profunda contradicción para muchos, incluso como un anatema para algunos. Sin embargo, gracias al compromiso de los miembros de la Asociación de Arte Útil –que incluye curadores, directores de museos e instituciones independientes, estudiantes, académicos y activistas–, los principios de Arte Útil, así como su archivo, ganaron impulso a nivel institucional, provocando en algunos casos una nueva visión para el llamado Museo 3.0 (Wright, 2014) derivada de la utilización (MIMA, 2015).

Archivar lo “todavía no” (van Heeswijk, 2016), como sugieren estas prácticas, parece llevar una carga que es necesario compartir. Por lo tanto, el proceso de selección de los casos de estudio que serían incluidos en este proceso, se compartió con una gran cantidad de instituciones y sus redes para crear un comité abierto que se encargaría de investigar, sugerir y archivar casos de estudio.

Como resultado de este proceso colectivo, en 2015 se fundó la Asociación de Arte Útil, buscando promover e implementar Arte Útil como práctica, principalmente a través de su archivo.

La preservación del archivo de un artista es también una de las líneas de investigación de TEOR/ÉTica, una organización de arte sin fines de lucro, independiente y privada, fundada en 1999 en San José, Costa Rica, por la artista, curadora e investigadora Virginia Pérez-Ratton (1950-2010), en colaboración con artistas, académicos y agentes culturales de América Latina y el Caribe.

Desde enero de 2018, TEOR/ÉTica ha sido dirigida colectivamente por Miguel A. López, M. Paola Malavasi Lachner, Daniela Morales Lisac, Paula Piedra y Dominique Ratton Pérez [1], quienes, a través de una dirección colectiva y horizontal, han estado repensando su modelo institucional hacia una forma compartida de abordar la gestión cultural y el desarrollo de las prácticas artísticas.

Conocimos al equipo de forma virtual en mayo de 2018, a solo 5 meses desde el comienzo del proceso de colectivización. Discutimos cómo, partiendo de una práctica de archivo, destinada a preservar la historia así como crear una nueva, es posible influir en el proceso de "instituir de otra manera".



Directores de TEOR/ética en el 2018". De izquierda a derecha: Miguel A. López, Paula Piedra, Daniela Morales Lisac, M. Paola Malvasi Lachner, Dominique Ratton Pérez. Foto: Esteban Chinchilla.

La misión de TEOR/ética en palabras de Miguel A. López "es central e importante. No ha cambiado desde el principio y es fundamentalmente contribuir a la investigación, la cultura contemporánea y las prácticas artísticas de América Central y el Caribe en diálogo con las realidades globales". Para cumplir su misión, el equipo ha estado desarrollando diferentes actividades a lo largo de los años, además de las exposiciones y un programa editorial, también realizan talleres, debates colectivos, programas educativos y experimentales. La organización también alberga una biblioteca abierta al público, cuyo catálogo está disponible en línea [2], así como un archivo dedicado a las prácticas artísticas de la región y, por último, la Colección Virginia Pérez-Ratton. Además, como reacción a la falta de apoyo a espacios artísticos independientes y a otras iniciativas artísticas en la región, TEOR/ética opera a través de un esquema de becas y apoyos a investigaciones específicas.

Por ejemplo, Paula Piedra gestiona un proyecto de investigación y estudio sobre la relación de la organización con Barrio Amón (San José, Costa Rica), el barrio donde se encuentra ubicada la fundación. Piedra explicó que en el área "hay una asociación de vecinos, una universidad pública y otras organizaciones culturales que le preguntaron a TEOR/ética cuál era su rol en el barrio. Fue una pregunta difícil de responder para nosotros". Para encontrar una respuesta a esa pregunta, en 2017 decidieron lanzar ¡UPE!, un grupo de estudio en colaboración con Semillas: arquitectura en comunidad, una asociación interdisciplinaria que promueve la arquitectura social comunitaria, y juntos iniciaron un proceso de construcción participativa en la comunidad. El grupo focal que se formó para investigar el rol de la organización dentro de su contexto dio como resultado un podcast.

Esas actividades que se desarrollaron colectivamente son algunos ejemplos que destacan cómo el equipo ha estado escuchando constantemente su entorno, abriendo la posibilidad de activar un proceso de intercambio mutuo con el área que resulta en una amplia gama de iniciativas. Como Dominique Ratton Pérez destacó durante nuestra conversación, “la forma en que se cumple nuestra misión cambia constantemente según dónde ponemos más energía y qué programas desarrollamos. Esto es parte de TEOR/ética en sí: la misión es bastante amplia y permite que ocurran cambios”.

Por lo tanto, la decisión de instituir su dirección colectiva no ocurrió de la nada. De hecho, la decisión no se tomó en 2017, en el momento en que decidieron hacerla pública, sino que fue una especie de proceso natural que también implicó una reacción en el mismo equipo. Durante nuestra conversación se mencionó varias veces cómo las urgencias e intereses personales ayudaron a configurar la misión de la organización. Como afirmó M. Paola Malavasi Lachner: “sucedieron varias cosas que nos hicieron darnos cuenta de que queríamos trabajar de una manera más colectiva y poder proponer y discutir cosas en grupo en lugar de tener solo dos personas proponiendo algo y el resto de nosotros simplemente produciendo. Todos queríamos pensar en todas estas cosas y comenzar a desarrollar proyectos. [...] Creo que este proceso comenzó incluso un poco antes de que llegara Miguel, alrededor de 2014, y luego comenzó a convertirse en algo que se practicaba cada vez más hasta que de repente nos dijimos, bueno, pensemos en esto y empecemos a ser más intencionales al respecto”.



Taller “Pienso luego ladrillo” (2016), facilitado por Wayzatta Fernández, Diego Teo y Rodrigo Treviño, miembros de la Cooperativa Cráter Invertido (Mexico). Foto: Daniela Morales Lisac.

Cuando Inti Guerrero, el anterior director artístico y curador, se fue (octubre de 2014) pasaron varios meses antes de que Miguel A. López se uniera al equipo (mayo de 2015), y como destacó Daniela Morales Lisac, esta situación fue fundamental para que el equipo entendiera su agencia: “estábamos asumiendo tareas que quizás no estábamos haciendo antes y luego nos dimos cuenta de que éramos un equipo multipropósito. Eso abrió la posibilidad de pensar en lo que estábamos haciendo de diferentes maneras y darnos cuenta de que ¡ey!, quizás podemos hacer las cosas de manera diferente, ¿por qué no?”.

Este nuevo capítulo de TEOR/ética ciertamente no llegó sin desafíos. Se mencionó muchas veces, durante nuestra conversación, cómo descentralizar las cosas en torno a la producción de exposiciones, por ejemplo, ha sido bastante difícil porque no todos están acostumbrados a hacer presupuestos o a trabajar con determinadas plantillas o estructuras. La reconfiguración de responsabilidades ralentizó un poco el proceso de producción, sin embargo, permitió que el equipo realizara tareas más gradualmente, aprendiera de los errores y adaptara los procesos a su forma de trabajar, y no al revés.

Sin estar la idea de una dirección colectiva aún formalizada, desarrollaron un programa llamado Organización en Residencia, donde se invitaban a otras iniciativas y espacios de arte independientes para ir a San José y desarrollar un proyecto específico, además de involucrarse con el equipo en una especie de intercambio de autoaprendizaje entre diversas prácticas. Además, el intento de colectivización ya se había practicado por ser parte de Arts Collaboratory (<http://www.artscollaboratory.org/>) durante un banga. Los bangas son reuniones nómadas organizadas cada año y dirigidas por diferentes organizaciones que forman parte de la red Arts Collaboratory, donde comparten metodologías de trabajo, herramientas para apoyarse mutuamente, etcétera.

En palabras de Dominique Ratton Pérez: “todos estos pasos nos dieron mucho material para trabajar en este proceso. Es importante mencionar que son muchas las personas e ideas que forman parte de este proceso en el transcurso de muchos años”.

Así, Miguel A. López se unió al equipo de forma orgánica; como él comentó: “fue natural entender que TEOR/ética no necesitaba una única persona para dirigir toda la organización, y creo que ese es un aspecto importante de lo que estamos haciendo ahora. Estamos tratando de cuestionar la forma en que el arte contemporáneo y las industrias artísticas generalmente se organizan bajo la idea de que el poder tiene que concentrarse en una sola persona: el director, el curador jefe, etcétera. TEOR/ética ya estaba tratando de imaginar otras formas de ser corresponsables en la toma de decisiones. Cuando llegué a TEOR/ética, entendí que tenía que continuar un programa que ya estaba estructurado antes de que yo llegara, pero también había que tratar de negociar con este nuevo momento en que TEOR/ética estaba iniciando una transición sin saberlo. Era una forma diferente de pensar sobre la organización. Y ya dentro del proceso, fue bastante difícil imaginar cómo comenzar a trabajar, cómo hacer que este cambio en el modelo de gobernanza se produjera de una manera más formal. Ya estábamos trabajando colectivamente sin siquiera nombrarlo como tal [...]”. Entonces, el desafío era preguntarnos: ¿deberíamos nombrarlo? Y también, ¿deberíamos inventar algún tipo de metodología para trabajar juntos?”. Como López narró, anteriormente había formado parte de varios colectivos de arte y esas experiencias le permitían comprender su potencial político. Este caso estuvo especialmente relacionado con su experiencia como miembro fundador de Red Conceptualismos del Sur [3], una iniciativa colectiva que reúne a investigadores y artistas que comparten una preocupación por la necesidad de actuar políticamente en el “proceso de neutralización del potencial crítico de un conjunto de 'prácticas conceptuales' que tuvieron lugar en América Latina desde principios de los años sesenta” (redcsur.net, 2007).

En el 2007, y junto con un grupo de 5-6 personas que trabajaban en diferentes países de América Latina, crearon una plataforma para pensar sobre el horizonte político de la práctica artística en los años sesenta y setenta sobre la base de diferentes archivos de artistas. “Tuvimos que inventar una plataforma totalmente nueva para el encuentro y el trabajo conjunto, colaborando con instituciones y ayudando a artistas que tenían sus archivos en riesgo. La idea de inventar un modelo de gestión compartida también está muy presente aquí en TEOR/ética.

Estamos inventando herramientas, estamos inventando formas de organización y un vocabulario para nuestras propias reuniones y proyectos”. Sin embargo, ser parte de este proceso colectivo y experimentar con otras formas de trabajar tiene sus riesgos, porque implica un enfoque crítico y un rechazo a los sistemas convencionales. “Si realmente queremos hacer un cambio significativo, primero debemos reconocer las limitaciones de los marcos y herramientas que utilizamos habitualmente, o al menos aceptar que muchos de ellos no han funcionado bien”.



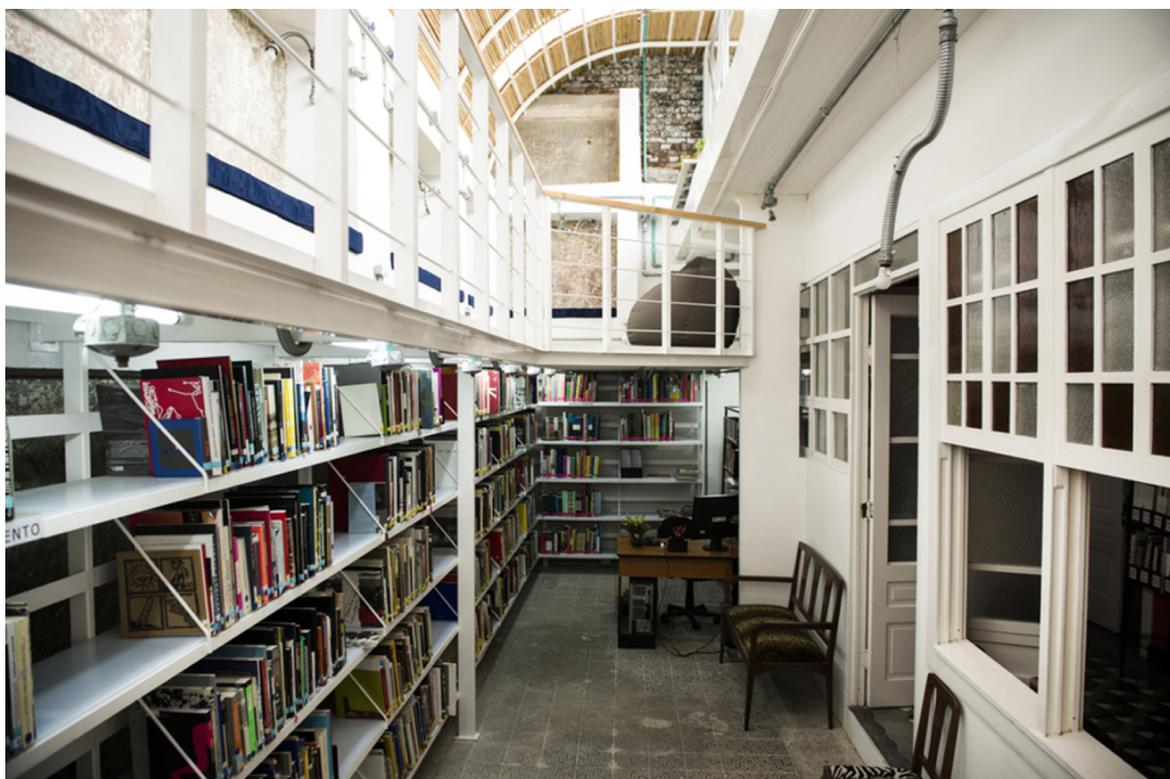
la serie: “Escrituras Locales: Posiciones críticas desde América Central, el Caribe y sus diásporas”, Vol. 2: Divorcio a la panameña. Saltos y rupturas en el arte de Panamá: 1990-2015 por Adrienne Samos (Panamá). Foto: Daniela Morales Lisac

Estas reflexiones fueron análogas a algunas de las preguntas que la Asociación de Arte Útil enfrenta regularmente en términos de definir metodologías horizontales efectivas de organización y de implementar otras formas posibles de instituir tanto dentro como fuera de las organizaciones culturales. En ese sentido, la Asociación agregó otra capa a la discusión, dado que no está constituida como una organización formal, sino como una plataforma independiente iniciada por un grupo de personas de ideas afines que trabajan juntas, no regularmente, sobre una idea compartida que ha generado el archivo de Arte Útil. Ambas organizaciones (Asociación de Arte Útil y TEOR/ética) están creando un archivo especializado como el núcleo de sus operaciones, mientras enfrentan el desafío de usarlo para contar otras historias relacionadas con un contexto específico. Nos preguntamos cómo la forma del archivo, su mediación y accesibilidad, pueden fomentar nuevas narrativas para ser creadas por los usuarios.

En el caso de TEOR/ética, la colección de Virginia Pérez-Ratton, el archivo, la biblioteca y sus publicaciones están entrelazados. Durante la conversación, el equipo mencionó cómo la colección Virginia Pérez-Ratton puede ser considerada un archivo en sí mismo, que conecta tanto con la historia como con el archivo de TEOR/ética. M. Paola Malavasi explicó que “es algo complejo porque contiene la historia y el legado de un lugar, una persona y una institución, y muchos artistas están conectados a este proyecto”. Además, el archivo de TEOR/ética comparte una naturaleza compleja similar porque se ha construido incluso por un período más largo que la existencia de la organización.

Otra característica central de TEOR/ética y el archivo desde su creación ha sido la condición de su fundación, una clara necesidad por un archivo dedicado a preservar, investigar y reflexionar críticamente sobre el pasado y el presente de la región. M. Paola Malavasi explicó: “Veníamos de una situación en la que no teníamos acceso a ninguna información, ni memoria ni idea de cómo preservar lo que había sucedido en la región. Creo que es crucial considerar cómo el archivo se convirtió en un lugar para recolectar esa memoria. Pero luego, eventualmente, está el problema de cómo poner esa memoria en diálogo con el presente y cómo hacer que sea más que un simple repositorio de cosas, haciendo que realmente cobre vida”.

Surgen preguntas similares en relación con el programa editorial de publicaciones que tiene una fuerte conexión con el archivo y la biblioteca. Como recalcó Miguel A. López: “hay dos conceptos clave cuando pienso en el archivo y las publicaciones. Uno de ellos es el acceso y el otro es el uso”. En relación con el acceso, TEOR/ética lanzó en 2016 *Escrituras locales: posiciones críticas desde América Central, el Caribe y sus diásporas*, una serie de libros bilingües que recopilan manifiestos, ensayos, artículos, testimonios y entrevistas con un grupo diverso de curadores, teóricos, pensadores y artistas de la región, tratando de recopilar textos claves que se escribieron durante las últimas dos o tres décadas: “textos que fueron importantes en tanto informaron e intervinieron en sus propios contextos, creando una reflexión crítica sobre lo que estaba sucediendo con respecto al arte y la cultura. La idea es poner estos documentos al alcance de todos. Uno puede volver a estos materiales para repensar el presente”. Continuó explicando que, de la misma manera, se reciben solicitudes de personas interesadas en tener acceso a los materiales del el archivo y la biblioteca y que están reflexionando sobre de qué formas se puede hacer esto “en términos de que las personas puedan repensar y abordar aspectos o sentidos que forman parte de nuestra memoria colectiva, fomentando nuevas investigaciones o desarrollos críticos. Entonces creo que el siguiente paso es el uso. [...] Cómo crear programas para reactivar estos materiales. Cómo hacerlos públicos”.



"Biblioteca ubicada en Lado V: Centro de Estudio y Documentación". Foto: Laura Escobar Pérez.

Para enfrentar ese desafío, TEOR/ética reorganizó una segunda casa para desarrollar Lado V- Centro de Estudio y Documentación, expandiendo la biblioteca y reubicando allí el archivo. Como expresó Dominique Ratton Pérez, internamente había un interés en vincular la biblioteca con la colección y el archivo dentro de un espacio dedicado a la historia y la documentación porque: “de alguna manera, estos tres aspectos y el presente pueden hablar juntos y pueden crear nuevas narrativas basadas en lo que tienen la colección y el archivo”. En el momento de la conversación, la pregunta era si deberían aspirar a ampliar la biblioteca e invitar a otras personas a donar algunos materiales específicos sobre la historia local, como periódicos, etc., o hacer colaboraciones con otras instituciones para avanzar en esa dirección.

Lado V también alberga un nuevo programa iniciado en el 2017 por el equipo del archivo y la biblioteca, llamado Cuarto de Estudio, que va más allá del acceso convencional y la investigación en torno al archivo. El programa se basa en la idea de trabajar con una clase de estudiantes de arte de la Universidad de Costa Rica o la Universidad Nacional, esto cambia cada año. También tiene una especie de componente de exhibición, porque las salas están abiertas durante el proceso, para que todos puedan observar cómo comienzan a ocurrir las conexiones. Como M. Paola Malavasi remarcó: “Investigan y crean diferentes materiales para trabajar con ellos y ver cómo se relaciona con su práctica. Sucedió simplemente abriendo el archivo y el equipo del archivo [...] Es algo pequeño y modesto, para pensar cómo se puede poner en práctica este archivo de una manera más directa y experimental, y no solo para que los investigadores puedan acceder a él, lo cual es probablemente la forma más tradicional de concebir un archivo”.

De hecho, como señaló Miguel A. López, TEOR/ética es probablemente una de las pocas instituciones que está haciendo esto de manera seria y rigurosa en Centroamérica, una región que constantemente enfrenta conflictos políticos, por ejemplo, las protestas nicaragüenses contra el régimen autoritario de Daniel Ortega que comenzaron en abril del 2018.

“Nos sentimos interpelados por la realidad política todo el tiempo. ¿Cómo podemos realmente responder a esa situación? ¿Cómo podemos nosotros, como agentes culturales, con la infraestructura que tenemos, los recursos que tenemos, podemos ayudar a proteger, a preservar la memoria documental de esta sociedad del riesgo de perderse? Ahora nos enfrentamos a esas preguntas. En realidad, no podríamos habernos preguntado algo así hace cuatro años, porque el proyecto del archivo estaba comenzando a concebirse, pero creo que ahora estamos más cerca de una nueva fase de pensar cómo preservar la memoria cultural y los archivos de arte en una escala regional”.

Este pensamiento subraya un aspecto fundamental en relación con la generación de un archivo que evoluciona continuamente al mismo tiempo que la organización: revela su relación implícita con el presente y el pasado, el deseo de facilitar herramientas para el futuro y el intento de definir su forma; todos son aspectos que no se pueden anticipar. Es una pregunta que consideramos a menudo conforme avanza la Asociación de Arte Útil. Como expresó M. Paola Malavasi: “Está creciendo y cambiando continuamente y está muy vivo. Por lo tanto, es difícil trabajar con algo que continúa evolucionando, pero también hay que entenderlo desde ciertas perspectivas del pasado, del presente y del futuro. El archivo es una de las cosas más flexibles que tenemos. Y siempre creemos que este es uno de los mayores legados que TEOR/ética dejará, por lo que también es algo que realmente queremos construir lo más sólido posible para el futuro”.

Durante la conversación, tratamos de imaginar ese futuro e hicimos un ejercicio para imaginar TEOR/ética en 10 años. Todos acordaron que, a largo plazo, el archivo tiene prioridad dentro de la organización y probablemente los esfuerzos se centrarán en generar nuevas formas de participación

directa; además, intentarán actuar sobre la educación y otros asuntos que van más allá de las artes, expandiéndose a otras áreas.

Para caminar en esa dirección, como mencionó Paula Piedra, ya habían comenzado algunas iniciativas para ampliar las redes de colaboración entre diferentes organizaciones y comunidades formales e informales en la región. Por ejemplo, la Beca Catalizadora, que es una beca para otras organizaciones o proyectos en la región que carecen de estructura administrativa y legal para recibir ciertos tipos de fondos. El objetivo es permitir que las iniciativas más pequeñas y colectivas utilicen la estructura legal de TEOR/ÉTica para mantenerse. “O iniciativas que se ocupan de problemas de la comunidad pero que no necesariamente tienen una constitución legal, o que no tienen una estructura administrativa”, explicó Dominique Ratton Pérez.



"Cuarto de Estudio", 2017. Un proyecto desarrollado por Lado V – Centro de Estudio y Documentación. Foto: Daniela Morales Lisac.

En los próximos 10 años, tanto TEOR/ÉTica como la Asociación de Arte Útil esperan haber respondido algunas de las preguntas que están fomentando nuestro debate actual, comenzando por: ¿cómo llegar a ese momento? “La sostenibilidad es nuestro mayor desafío, por lo que debemos pensar realmente en eso. Cómo ser sostenibles en este contexto” enfatizó Paula Piedra.

“En términos de la dirección colectiva, estábamos pensando que el equipo que está constituido ahora debería trabajar en conjunto durante al menos 3-4 años. [...] Y tal vez tengamos que inventar una cierta forma de rotar y salir, pero siempre tratando de implementar principios que puedan ayudar a garantizar la gestión compartida. No sabemos cómo, pero probablemente sucederá de una manera muy orgánica, como ha sucedido hasta ahora. Tenemos muchas preguntas sobre la continuación del modelo colectivo, cómo sobrevivir, cómo invitar a las personas a unirse, cómo integrar esta práctica en la estructura institucional misma”, agregó Miguel A. López.

La última interrogante, lanzada por Dominique Ratton Pérez, problematiza la idea misma de una organización que está en constante proceso de autoconstrucción. La construcción de sus programas actuales y el archivo comenzó con equipo, un grupo particular de personas que además estableció sus propias metodologías. “Intentar pensar en proyectos a largo plazo, decisiones a largo plazo, es entonces un desafío.

Debido a que en caso de que el equipo vaya a cambiar durante los próximos 10 años (eso es probablemente lo que sucederá de forma natural), entonces también tenemos que considerar que el nuevo equipo que se podría incorporar a la organización, también tendrá ciertas formas de hacer las cosas. Y este es quizás el lado complejo de tener una organización construida orgánicamente por un equipo. Cuando el equipo cambia, la organización también lo hace. [...] Tal vez podamos confiar en la organicidad de la organización para cuidar de sí misma en el proceso. Pero ciertas cosas que son dadas probablemente permanecerán, como el archivo, por ejemplo”.

Ciertamente, esto implica una reflexión y una serie de preguntas sobre ambas organizaciones, TEOR/ética y la Asociación de Arte Útil, que aún no estamos listas para responder: ¿Qué significa instituir desde los archivos? Como concluyó Miguel A. López: “Todavía no lo sabemos, pero nos estamos haciendo las preguntas”.

Notas

[1] Dominique Ratton Pérez fue parte de la codirección hasta diciembre de 2018.

[2] TEOR/ética (2013) Biblioteca de TEOR/ética [en línea].
Disponible AQUÍ [Consultado el 8 ° de julio de 2020].

[3] Red Conceptualismos del Sur. (2007). Red Conceptualismos del Sur [en línea]. Disponible AQUÍ
Consultado: 8 ° de julio del año 2020.

Lista de referencias

Bruguera T., entrevistada en el Museo de Arte Útil [video en línea], 20 de noviembre de 2015.
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Xs5EJmt19K4&t=15s> [Accesado el 27 de abril de 2020].

Wright S., Toward a lexicon of usership, Eindhoven: Van Abbemuseum, 2014.

Middlesbrough Institute of Modern Art, Vision statement for 2015-2018 [online].

Disponible en: <http://www.visitmima.com/wp-content/uploads/2014/12/mima-vision2015-18.pdf>
[Accesado el 8 de mayo de 2020].

Bibliografía

van Heeswijk J., Preparing for the not yet. En: Strauss, CF y Pais, A.P. (eds.) Slow Reader, A Resource for Design Thinking and Practice. Amsterdam, Valiz, 2016.

Lista de sitios web

Asociación de Arte Útil - www.arte-util.org/

TEOR/ética. - www.teoretica.org

Arts Collaboratory - www.artscollaboratory.org/

Biblioteca Lado V- consulta.bibliotecateoretica.org/

Red Conceptualismos del Sur - edcsur.net/es/

Gemma Medina Estupiñán (PhD de la Universidad de La Laguna - 1975, España) y Alessandra Saviotti (candidata de doctorado en la Universidad John Moores de Liverpool - 1982, Italia) trabajan como curadoras, educadoras e investigadoras independientes a nivel internacional. Desde 2012, han trabajado en estrecha colaboración con Van Abbemuseum Eindhoven (NL), la Asociación de Arte Útil y la artista Tania Bruguera, para construir el Archivo de Arte Útil que fue el núcleo de la exposición "The Museum of Arte Útil" (2013-2014), en la que juntas curaron el programa público. Son co-comisarias de "Broadcasting the archive" (2016-2018), un proyecto para emancipar el uso sobre el archivo de Arte Útil. Actualmente enseñan en el International Master Artist Educator en ArtEZ (Arnhem, NL): www.arte-util.org